

Las tesinas en Ciencia Política de la UAM-Iztapalapa

Gustavo Ernesto Emmerich*

Se reportan los resultados de la revisión documental de 288 tesinas en ciencia política aprobadas entre 1979 y 1999 en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I). Los estudiantes demoraron en promedio veinte trimestres para presentar sus tesinas, en lugar de los doce previstos en el plan de estudios. Un 85% de las tesinas se centra en México, generalmente con un enfoque de alcance nacional. Predominan las referidas a elecciones y partidos, políticas públicas, instituciones políticas y cultura y participación políticas, en ese orden. Más de 90% de las tesinas se basan en revisión bibliohemerográfica, siendo muy escasas las que utilizan investigación de campo. La bibliohemerografía utilizada por los tesistas se ha ido diversificando con el tiempo, creciendo la presencia de autores mexicanos contemporáneos y disminuyendo la de pensadores marxistas. Es escaso el manejo de hemerografía especializada. La evolución de los temas y aparatos metodológicos de las tesinas a lo largo de los años parece relacionarse más con transformaciones de la situación política en el país y de la ciencia política mexicana en general, que con modificaciones habidas en el plan de estudios de la propia licenciatura. Puede concluirse que la licenciatura ha formado preferentemente analistas políticos con una perspectiva de alcance nacional.

Presentación¹

En los planes de estudio de las licenciaturas de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) no existen ni las tesis profesionales ni los exámenes

* Profesor investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

¹ Ismael Armando Arellano Chávez, Iván Martínez Medrano, Judith Méndez Sosa, Javier Alejandro Olvera Toxqui y Guadalupe Sanjuan Garrido colaboraron activamente en el examen de las tesinas y en la captura y procesamiento de la información resultante. A la vez que

de grado, por lo que los alumnos se titulan al completar el 100% de créditos y cubrir algunos otros requisitos.² Pero por lo general los planes de estudio incluyen uno o varios seminarios de investigación, en que los estudiantes deben elaborar y presentar un trabajo final de titulación, coloquialmente llamado *tesina*, cuyo objetivo es constatar sus conocimientos y habilidades para delimitar un objeto de estudio, plantearlo como problema de investigación, realizar la investigación pertinente, y exponer en forma concisa y convincente sus resultados y conclusiones.

En el caso de la Licenciatura en Ciencia Política de la Unidad Iztapalapa de la UAM, a inicios del año 2000 se conservaban físicamente en sus archivos un total de 288 tesinas presentadas entre 1979 y 1999 por los aspirantes al título de Licenciado o Licenciada en Ciencia Política. Con miras a brindar algunos datos sobre el desarrollo de la propia Licenciatura y su vinculación con la evolución de la ciencia política en México,³ a continuación se expone un somero análisis de las mismas. Los datos se presentan ex profeso en forma agregada, con la intención de no individualizar a los tesistas ni a sus asesores.

Reseña de la Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

La Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Autónoma Metropolitana, con sede en la Unidad Iztapalapa, fue creada poco después que la propia UAM, iniciando labores en septiembre de 1975. Con un total de 521 titulados entre 1978 y el término del trimestre 1999-otoño (enero de 2000), esta Licenciatura es la que más politólogos en sentido estricto ha formado en México; con 631 alumnos activos⁴ en el trimestre 2000-otoño, es también la más numerosa del país (siendo superada en ambos aspectos sólo por algunas que, además de la ciencia política propiamente dicha, tienen también una opción terminal en administración pública, como la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM).

agradece su apoyo, el autor dispensa a estos entusiastas estudiantes de cualquier responsabilidad por las opiniones vertidas en este artículo.

² Como acreditar comprensión de idioma extranjero y prestación del servicio social.

³ Para la evolución de la ciencia política en México, además de las fuentes que se indicarán en el texto, es conveniente consultar Zamitiz y Alarcón, 1996.

⁴ En dicho trimestre existían otros 700 estudiantes no inscritos.

Al igual que otros programas de pregrado de la UAM, el plan de estudios consta de doce trimestres, que normalmente deberían cursarse en cuatro años. Inicialmente el plan de estudios incluía 48 asignaturas o unidades de enseñanza aprendizaje (UEA). Su rasgo tal vez más característico era la exclusión total (que a la fecha se mantiene) de cualquier contenido relativo a administración pública, con la intención de formar analistas políticos, académicos e investigadores, y no profesionales al servicio del sector público. Se diferenciaba con ello del modelo que la UNAM había adoptado desde 1958, que por el contrario buscaba vincular la ciencia política con la administración pública, con miras a “formar políticos, quizá hombres de Estado, más que estudiosos de la política: una ciencia política entendida mucho más como preparación para el ejercicio del poder, que para comprenderlo y explicarlo con la distancia propia del investigador” (Merino, 1999: 11). En otro aspecto, el plan de estudios de la UAM puso desde su origen un fuerte acento en la historia de la teoría política, del capitalismo y del Estado mexicano, y relegó a un segundo plano tanto los desarrollos teóricos más recientes como el análisis metodológicamente sustentado de los procesos políticos actuales. Ello expresaba el estado de la ciencia política mexicana en los años setenta, cuando predominaban los estudios históricos con orientación marxista sobre los empírico-analíticos, y no existían aportaciones teóricas o metodológicas significativas (Cansino, 1986: 306).

En términos formales, este primer plan de estudios sigue vigente, aunque en varias ocasiones se han producido “adecuaciones” y “modificaciones” al mismo. Dentro de éstas destacan las que entraron en vigor en 1993, y las efectuadas entre 1997 y 1999.

En 1993 se modificó significativamente el plan de estudios. Se redujeron a la mitad las UEA del tronco general,⁵ lo que entre otras cosas significó suprimir las UEA de redacción y matemáticas; adicionalmente, se eliminaron las de estadística. Se redujo el número de UEA metodológicas y de seminarios de investigación. Se aumentaron a doce las UEA de teoría política, dedicadas la mitad de ellas a la historia del marxismo y el resto a las demás corrientes teóricas. Otras UEA teóricas (Introducción a la Ciencia Política; Teoría del Derecho; Teoría Social, I y II; Economía Política I, II y III) asumieron también una orientación preponderantemente histórica,

⁵ Común a todas las licenciaturas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, en que se encuentra inscrita la Licenciatura en Ciencia Política.

al igual que las que tratan sobre México, centradas sobre la evolución del Estado mexicano posrevolucionario y su respectiva e independiente relación con las clases dominantes y las clases dominadas. El énfasis en el marxismo en el análisis histórico y en el examen separado de la relación del Estado con las clases dominantes y subalternas habían sido predominantes en la ciencia política mexicana durante los años setenta (Cordero, 1986: 327) y estaban ya presentes en el plan de estudios inicial. Su reforzamiento en 1993 en la UAM marchó a contrapelo del avance de la ciencia política nacional que, para esos momentos, ya incluía mayor diversidad teórica, investigación metodológica y preocupación por el análisis empíricamente sustentado de procesos políticos contemporáneos (Bokser, 1989: 45).

En 1998 y 1999 se realizaron varias adecuaciones al plan de estudios. Se aumentó a 50 el número de UEA, se actualizaron contenidos y bibliografías, se procuró acercar los estudios a la realidad mexicana contemporánea y se acrecentó la pluralidad teórico-metodológica e ideológico-política, con inclusión de corrientes antes ignoradas o marginadas y un balance más equilibrado entre todas ellas. Se reordenó la secuencia y seriación de UEA, agrupándolas en cinco ejes longitudinales: teoría política; México; formación interdisciplinaria; metodología; política comparada y relaciones internacionales. Se procuró orientar las UEA metodológicas hacia la elaboración de tesis. Se introdujeron cursos de métodos cuantitativos, computación y redacción, así como UEA optativas. Con estos cambios —que el autor de este artículo considera todavía insuficientes— el plan de estudios se actualizó, se aproximó a la evolución actual de la ciencia política mexicana, se abrió en mayor medida que antes a diferentes corrientes teóricas y aportaciones metodológicas y al examen e interpretación rigurosos de datos al tiempo que ofreció a los estudiantes nuevas herramientas y nuevos objetos de estudio que la propia realidad impone, como son entre otros: las políticas públicas, la construcción de escenarios, la opinión pública, el federalismo, los municipios, los partidos políticos, la estadística social, los sistemas de partidos y la democracia, la representación política, la geografía electoral, los sistemas electorales.⁶ Adicionalmente, estas adecuaciones —junto con un esfuerzo del profesorado para intensificar y profundizar el ritmo de estudios— dieron como resultado un incremento drástico de la titulación, acompañado de una mejor

⁶ Sobre estos desarrollos en la ciencia política mexicana, véase Bokser, 1999: 43-44.

—aunque no óptima— inserción de los egresados en el mercado laboral, y de un mayor acceso a posgrados.⁷

Actualmente, el proyecto de tesina se elabora en las UEA Metodología de la investigación social, I y II, y la investigación respectiva así como la redacción de la tesina se realizan en las UEA Seminario de investigación, I, II y III; para acreditar la última de estas UEA es necesario presentar la tesina aprobada por el profesor asesor y un profesor lector. A partir de 1996 se han venido impartiendo seminarios de investigación temáticos en los cuales, a lo largo de tres sucesivos trimestres, un profesor imparte clases sobre un cierto tema (por ejemplo, políticas públicas, movimientos sociales, partidos y elecciones, etcétera) y los alumnos realizan sus tesinas sobre el mismo; los estudiantes pueden también elegir otros temas de tesina y trabajar con un profesor que les brinde asesoría individual. En 2000, las comisiones dictaminadoras del personal académico adoptaron algunos criterios que demeritan la ponderación de la asesoría de tesinas dentro del sistema de becas y estímulos destinado a los profesores de la UAM, lo que previsiblemente redundará en una menor atención al número, oportunidad y calidad de las mismas.

Algunas precisiones metodológicas

Los planes y programas de estudio, el perfil de la planta docente y del alumnado, así como los objetivos institucionales, suelen definir metas educativas que no necesariamente se corresponden con los resultados realmente obtenidos en términos de formación de profesionales. En la discordancia entre objetivos y resultados juega un gran papel el llamado *curriculum oculto*: toda aquella serie de elementos poco visibles, informales, a veces inconscientes, pero siempre presentes en la práctica educativa cotidiana, que hacen que la formación efectivamente recibida por los estudiantes se aleje de lo idealmente pretendido por la institución educativa.

En palabras de Rogers, es falsa la hipótesis según la cual lo que se enseña es idéntico a lo que se aprende, ya que entre lo que el maestro enseña y lo que el alumno aprende existe un profundo hiato que no es sino un reflejo de la separación entre uno y otro (cit. por Palacios, 1984: 223).

⁷ El autor reconoce que estas opiniones son polémicas. Una fundamentación de algunas de ellas se encuentra en Emmerich, 1993.

El punto de vista de Rogers sostiene que la enseñanza debe centrarse en el estudiante, y no en el profesor o en la institución educativa.

De ello se desprende que, para aquilatar efectivamente hacia donde conduce una carrera universitaria, qué temáticas privilegia, qué influencias teóricas y metodológicas reconoce, posiblemente la mejor estrategia sea hacerlo no a través de sus documentos y la opinión de sus maestros, sino a través de sus alumnos y egresados en tanto que sujetos del aprendizaje.

En esa línea, este artículo aborda los temas y modalidades de las tesinas presentadas por los aspirantes a licenciados y licenciadas en Ciencia Política de la UAM, con miras a responder interrogantes como las siguientes:

- ¿Cómo son físicamente las tesinas?
- ¿Qué temáticas, periodos y espacios fueron privilegiados como objetos de investigación por los tesistas?
- ¿Cuáles son los tipos y modalidades de investigación más utilizados en las tesinas?
- ¿Qué autores y publicaciones han influido más sobre los tesistas?, ¿exhiben unos y otras algo sobre la orientación teórica de los tesistas?
- En suma: ¿dicen algo las tesinas sobre los conocimientos y habilidades que los tesistas han asimilado durante sus estudios?, ¿revelan acaso cómo ha sido y cómo es esta Licenciatura?

Para contestar lo anterior, se realizó una revisión documental de las 288 tesinas que se conservan en la Coordinación de Estudios de la Licenciatura en Ciencia Política.⁸ Esta cifra es sensiblemente inferior al total de 521 titulados, debido a que numerosas tesinas —en particular las que pertenecen a las primeras generaciones— se han extraviado, y también a que —si bien no muy frecuentes— existen tesinas colectivas. En todo caso, la muestra obtenida alcanza al 55% de las tesinas posibles, por lo que puede considerarse representativa del universo, especialmente para los años noventa, de los cuales se conserva casi la totalidad de las mismas. Cada una de las tesinas físicamente existentes fue sometida a cuatro tipos de análisis: formal, temático, metodológico y bibliohemerométrico.

Para evaluar la evolución de la carrera en el transcurso del tiempo, se exploró la posibilidad de vincular las tesinas directamente con los cambios

⁸ De varias tesinas se conserva más de una versión, en cuyo caso se contabilizó y analizó sólo la más reciente.

ya mencionados del plan de estudios. Ello no resultó factible por la escasez de tesinas conservadas de los años anteriores a 1992 (en que no hubo adecuaciones o modificaciones al plan de estudios), y además porque en la UAM no existen propiamente generaciones que hayan cursado un mismo plan de estudios, ya que:

- a) Cuando se efectúan adecuaciones o modificaciones se aplican a todos los alumnos por igual, a través de un sistema de equivalencias (o sea que, a diferencia de otras universidades, no existen generaciones que cursen un “plan viejo” y otras un “plan nuevo”).
- b) Cada alumno es libre de escoger el momento en que cursará sus UEA,⁹ así como la secuencia de las mismas,¹⁰ lo que dificulta la formación de generaciones.
- c) Usualmente existe un desfase significativo entre el lapso en que los alumnos cursaron la mayor parte de sus UEA, y el momento de presentación de sus tesinas.¹¹

Por lo tanto, se optó por un criterio de periodización basado en:

- a) El promedio anual de tesinas conservadas (que de manera bastante imprecisa responde al número de tesinas presentadas).
- b) La intención de delimitar el de 1997 a 1999 como un periodo específico, marcado por el esfuerzo del profesorado para incentivar la elaboración oportuna de tesinas, así como por las adecuaciones introducidas en 1998 y 1999.
- c) Procurando secundariamente ligar los periodos resultantes con los cambios en el plan de estudios.

Así, las tesinas fueron agrupadas finalmente en tres periodos:

- 1979 a 1990, con un total de apenas 34, o sea un promedio de 2.8 tesinas por año, correspondiendo todas ellas al plan de estudios inicial.
- 1991 a 1996, con 105 tesinas y un promedio anual de 17.5; parte de éstas corresponden al plan de estudios inicial y parte a alumnos

⁹ Sujeto a un límite de diez años, prorrogable por dos más en ciertas circunstancias.

¹⁰ Salvo, en la Licenciatura en Ciencia Política, algunos requisitos mínimos de seriación.

¹¹ Con lo que completan el 100% de créditos.

que cursaron parcialmente sus estudios bajo las modificaciones introducidas en 1993.

- 1997 a 1999, con 149 tesinas y un promedio de 49.7 al año; un pequeño número de las cuales corresponden a alumnos rezagados del plan de estudios inicial; el resto se divide entre alumnos que cursaron íntegramente sus estudios bajo las modificaciones de 1993, y otros que cursaron algunas de sus últimas UEA con las adecuaciones de 1998 y 1999.

Los periodos son desiguales en duración y número de tesinas conservadas, no obstante, reflejan un aumento importante en el ritmo de titulación en los últimos años.

Análisis formal

Este análisis, de índole meramente descriptivo-informativa, intenta responder a la pregunta: ¿cómo son físicamente las tesinas? Para lograrlo, se tomaron cinco variables:

- a) Presentación física
- b) Tiempo transcurrido desde el ingreso del alumno hasta la presentación y aprobación de su tesina, medido en trimestres lectivos
- c) Extensión, medida en número de páginas
- d) Utilización (o no) de cuadros y/o gráficas
- e) Inclusión (o no) de una sección de bibliohemerografía.

La presentación física de las tesinas consiste casi siempre en un simple engargolado, lo que ha contribuido al deterioro o extravío de sus trabajos de titulación.¹² Hasta mediados de los noventa, sus carátulas solían omitir datos esenciales, como la fecha o los nombres de los profesores asesor y lector, y no es extraño advertir que la fecha de finalización que en ellas se indica no se corresponde con el trimestre lectivo en que fue aprobada.

¹² Las tesinas entregadas a la biblioteca de la Unidad Iztapalapa pasan por un proceso de encuadernación; pero como allí son catalogadas por autor, título y temática, y no por su licenciatura de origen, no es posible identificar a las que provienen de una carrera en particular, amén de que muchas no se encuentran ni en catálogo ni en estantería.

En la gran mayoría de los casos la redacción de las tesinas no satisface la elemental corrección, con abundantes faltas ortográficas, gramaticales y sintácticas. Los aparatos de citación y apoyo bibliohemerográfico, sobre lo que se abundará más abajo, suelen ser también muy deficientes. Algunas veces se advierte que los capítulos no siguen un orden, ya sea lógico, teórico o cronológico. Otras (pocas) tesinas carecen de introducción, de conclusiones o de índices, y a veces estos últimos no coinciden con los títulos de los capítulos y subcapítulos.

Las restantes variables del análisis formal, a diferencia de los elementos que se acaban de mencionar, pudieron someterse a un análisis cuantitativo, que se resume en el cuadro 1. El lapso transcurrido entre el inicio de los estudios y la presentación de las tesinas no pudo determinarse para el periodo 1979/90, pues sus carátulas no informan suficientemente al respecto. En el periodo 1991/96 se encontró información para la mitad de las tesinas, y en el periodo 1997/99 para casi todas, con el resultado de que el tiempo promedio transcurrido entre el inicio de los estudios y la presentación de las tesinas supera los veinte trimestres; aunque cabe aclarar que en el periodo 1997/1999 la mitad de los tesisistas ocupó un lapso de quince trimestres o menos.

Cuadro 1
Análisis formal

Periodo	Cantidad de tesinas	Lapso transcurrido (trimestres)	Número de páginas	Incluye cuadros y/o gráficas (%)	Incluye sección bibliohemerográfica (%)
1979/90	34	n.d.	138	26.5	91.2
1991/96	105	20.5	121	59.0	98.1
1997/99	149	20.3	100	66.4	99.3
1979/99	288	20.4	112	58.8	97.9

La prolongación de la permanencia en la escuela más allá de doce trimestres (los previstos originalmente) se debe en parte a situaciones personales de los estudiantes, pero también a que son altos los índices de reprobación y deserción en las UEA Seminario de investigación I, II y III. Esto último se explica porque en sus últimos trimestres en la UAM los

estudiantes sufren una sobrecarga de trabajo: deben atender sus cursos regulares, realizar su servicio social, acreditar comprensión de lectura de una lengua extranjera, planear su futura inserción en el mercado laboral o en estudios de posgrado, y además elaborar sus tesinas sin —como se verá más abajo— las herramientas metodológicas suficientes que les faciliten esta ardua e importante tarea.

La extensión media de las tesinas es de 112 páginas, con tendencia a la disminución de 138 páginas en promedio en 1979/1990, a 100 en 1997/99. Esto responde a la adecuación del programa de la UEA Seminario de investigación III, que establece ahora que el trabajo final de investigación tendrá una extensión de aproximadamente 50 cuartillas, tanto como a una intención deliberada de algunos asesores por sustituir extensión con precisión, actualidad y profundidad.

Como una forma de evaluar si los tesistas tienden más al razonamiento verbal extenso o a la presentación sinóptica de datos e ideas, se observó si las tesinas incluyen cuadros y/o gráficas, registrándose un notorio incremento de las que sí lo hacen: de 26.5% en 1979/90, a 66.4% en 1997/99, para un total general de 58.8%.

Considerándolo como un requisito formal de un trabajo final de titulación (exigido además en el programa del Seminario de investigación III), se constató si las tesinas cuentan con una relación de la bibliohemerografía utilizada. El resultado es positivo: en 1979/90, 91.2% de las tesinas incluían una relación de esa índole, subiendo a 99.3% en 1997/99. Cabe precisar que los apoyos bibliohemerográficos de algunas tesinas son sumamente escuetos y a menudo —en particular antes de 1997— los sistemas de referencia son deficientes, cuando no anárquicos e ininteligibles. En este aspecto se advierte un doble déficit formativo de los tesistas: por un lado, gran parte de ellos no sabe cómo referir claramente una obra, revista o documento consultado;¹³ por otro, se nota que ciertos tesistas no han sabido incorporar en sus trabajos de titulación la carga de lecturas que supuestamente deberían haber efectuado durante sus estudios.

La opinión valorativa del autor de este artículo es que aunque existen tesinas de excelente factura, tanto en la investigación realizada como en la reflexión teórica y en los diversos aspectos de su presentación escrita, lo que predomina en buena parte de los casos es un apresuramiento que

¹³ Es de esperar que la introducción de la UEA Técnicas de lectura y redacción en 1998 contribuya a mejorar este aspecto.

conspira contra la calidad de las tesinas y contra el propio modelo UAM, el cual supone que la investigación propia del estudiante es una de las bases fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Análisis temático

El análisis temático buscó responder qué temáticas, periodos y espacios fueron privilegiados como objetos de investigación por los tesistas.

Las tesinas evidencian una gran dispersión temática, que indica tanto la libertad concedida a los estudiantes para escoger sus temas de investigación, como el hecho de que en la UAM el campo temático de la ciencia política se ha concebido de manera amplia y coherente con lo que ha sucedido en otras instituciones de educación superior.

El cuadro 2 muestra que el porcentaje de tesinas cuya temática se refiere a México ha sido alto y con tendencia a aumentar: de 70.6% en 1979/90, a 89.9% en 1997/99, para un total general de 85.8%. Estos datos coinciden con la afirmación, referida a la ciencia política mexicana en general, de que “la abrumadora mayoría de nuestros trabajos se refieren a México” (Torres Mejía, 1990: 175). Inversamente, el porcentaje de tesinas referidas a política mundial o a temas teóricos, que en 1979/90 representaban en conjunto casi 30% del total, se ha venido reduciendo en forma apreciable, a 10% en 1997/99.¹⁴

Cuadro 2
Análisis temático

Periodo	Núm. de tesinas	Temática (%)			
		<i>México</i>	<i>Política mundial</i>	<i>Teoría política</i>	<i>No clasificable</i>
1979/90	34	70.6	11.8	17.6	0.0
1991/96	105	84.8	9.5	4.8	1.0
1997/99	149	89.9	4.0	5.3	0.7
<i>1979/99</i>	<i>288</i>	<i>85.8</i>	<i>6.9</i>	<i>6.6</i>	<i>0.7</i>

¹⁴ Estos datos se pueden comparar con un estudio de 268 tesis presentadas en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM entre 1955 y 1993, de las cuales 72.8% se referían a México, 16.4% a temas de política mundial, y 10.8% a cuestiones de teoría y filosofía política; en esa Facultad, dentro de los temas relativos a México, destacaban en primer lugar los estudios estatales o regionales, y en segundo las investigaciones sobre partidos, legislación y elecciones (Reveles Vázquez, 1994: 162).

Parece positivo que las tesinas se centren en la política mexicana, dado que ése es el ámbito en que tendrán que desenvolverse los tesistas una vez convertidos en politólogos; de hecho, las últimas adecuaciones al plan de estudios tuvieron la precisa intención de acercarlo más a la realidad mexicana contemporánea. Por otro lado, resalta el desinterés —o la falta de información o formación— de la gran mayoría de los estudiantes para realizar tesinas sobre cuestiones teóricas y sobre política mundial (incluyendo allí temas de relaciones internacionales y estudios sobre otros países, favoritos de los muy pocos estudiantes extranjeros en la Licenciatura). En una carrera que ha querido poner su eje en la teoría política, llama en particular la atención la escasez de tesinas sobre temas teóricos. Sin embargo, las prioridades temáticas de los tesistas confirman un pronóstico formulado a fines de los setenta, en el sentido de que “la ciencia política avanzará en México... por la vía del más amplio conocimiento de nuestra vida política y de la sociedad... Lo que sería deseable pero poco probable es que se lleguen a realizar contribuciones teóricas fundamentalmente” (Meyer y Camacho, 1979: 101).

Dentro del predominio de los temas centrados en México ha habido cambios importantes durante los tres periodos considerados, como muestra el cuadro 3. Para el conjunto de los tres periodos, el subtema referido más frecuente es el de elecciones y partidos, que abarca 27.1% de las tesinas, y con fuerte tendencia al crecimiento. En 1979/90 apenas un magro 4.2% de las tesinas se dedicaron a este subtema, confirmando que en esos tiempos de la ciencia política mexicana “la democracia y los procesos electorales se vieron condenados, salvo notables excepciones, a un estado de marginación” (Bokser, 1989: 44). En cambio, 34.3% de las tesinas presentadas entre 1997 y 1999 abordaron este mismo subtema. Dado que en la carrera sólo hay dos UEA (una teórica y otra aplicada a México) específicas al respecto, resulta obvio que el interés que despierta entre los tesistas se vincula más con la creciente importancia que los procesos electorales y los partidos políticos han cobrado en el país en los últimos años, que con la formación directamente recibida en sus estudios. Así, los tesistas, como otros muchos politólogos mexicanos, han ido incorporando “como sujetos relevantes para su estudio los partidos políticos, la legislación electoral, la ‘geografía política’, la opinión pública...” (Bokser, 1989: 45).

El segundo subtema más frecuentado es el de las políticas públicas, al que se dedican 18.6% de las tesinas. Dado que apenas en 1999 se intro-

Cuadro 3
Análisis temático. Subtemas relativos a México

Subtema	Periodo (%)			
	1979/90	1991/96	1997/1999	1979/1999
Elecciones y partidos políticos	4.2	22.5	34.3	27.1
Políticas públicas	25.0	14.6	20.1	18.6
Instituciones políticas	16.7	11.2	18.6	15.8
Federales	4.2	5.6	11.9	8.9
Locales	12.5	5.6	6.7	6.9
Cultura y participación	0.0	10.1	11.9	10.1
Política exterior mexicana	12.5	9.0	5.2	7.3
Migración	4.2	6.7	1.5	3.6
Sindicalismo	20.8	12.4	2.2	7.7
Movimientos sociales	4.2	7.9	3.7	5.3
Empresariado	12.5	1.1	1.5	2.4
Género	0.0	4.5	0.7	2.0
Cantidad de tesinas	24	89	134	247

dujeron en el plan de estudios algunos contenidos de teoría de las políticas públicas, llama la atención la presencia significativa de este asunto ya desde el periodo 1979/1990. Cabe señalar que en el periodo 1997/1999 la mayoría de los trabajos sobre políticas públicas se enfocaron hacia el nivel municipal, influidas por la impartición de seminarios de investigación sobre la materia.

El tercer subtema con mayor presencia es el de instituciones políticas, allí incluidos asuntos constitucionales y legislativos, con 15.8% del total de tesinas. Si se lo subdivide en instituciones políticas federales y locales, se observa que el interés por las primeras va en ascenso, mientras disminuye por las segundas. O sea que, como en el conjunto de la ciencia política mexicana, salvo excepciones, “no ha habido una perspectiva regional ni un análisis propiamente politológico de la dimensión espacial-regional” (Bokser, 1999: 54):

El cuarto subtema más frecuente es el de cultura y participación política, con 10.1% de las tesinas, destacando que en el periodo 1979/1990 no hubo ninguna que tratara el asunto. Es digno de mención que apenas en 1999 se introdujeron contenidos sobre cultura política en el plan de estudios. Así, tanto las tesinas más recientes como el propio plan de estudios recogen una temática que ha vuelto a surgir “con todo vigor” en la ciencia

política mexicana: el de “cómo cambian las culturas políticas para acomodarse a las situaciones políticas novedosas” (Peschard, 1999: 202).

Las tesinas sobre actores no específicamente políticos, como los sindicatos y el empresariado, que en 1979/1990 representaban en conjunto un tercio del total, han disminuido marcadamente; en el caso del sindicalismo, ello es explicable por la reducción del peso político de las asociaciones de trabajadores en los años recientes. De manera menos contundente, las tesinas sobre movimientos sociales (urbanos, campesinos, armados, etcétera), también tienden a reducirse. No se conservan tesinas sobre movimientos estudiantiles. Podría decirse que la menor frecuencia de estos subtemas desdibuja el perfil sociologizante que parecía tener la carrera en sus primeras épocas (de hecho, la Licenciatura en Ciencia Política nació como una expansión de la opción terminal en sociología política que todavía conserva la Licenciatura en Sociología de la UAM-I). Esta tendencia a la baja de las tesinas sobre movimientos sociales, especialmente sobre sindicalismo, refleja por añadidura la evolución general de la ciencia política mexicana: si para los años setenta podía decirse que “el estudio de la clase obrera y su actuación política... ha constituido el tema que más atención ha recibido” (Cordero, 1986: 331), más adelante pudo matizarse lo anterior afirmando que “...en el periodo 71-76 existe un auge en los estudios sobre el movimiento obrero que después va a perder impulso aunque mantienen presencia constante” (Torres Mejía, 1990: 175).

Otros subtemas que reducen su presencia son la política exterior mexicana y los fenómenos migratorios (este último con altibajos), pese a que a través de sucesivas adecuaciones del plan de estudios siempre han existido dos o tres UEA sobre relaciones internacionales. Esto contrasta con la evolución general de la ciencia política nacional, donde la investigación sobre la política exterior mexicana, especialmente en su relación con los Estados Unidos de América, siempre tuvo un espacio relativamente importante (Cordero, 1986: 333; Bokser, 1989: 45).

Llama la atención el escasísimo número de tesinas que se refieren a cuestiones de género, siendo que en otras universidades esta temática viene registrando un fuerte incremento. Es de mencionar que en el plan de estudios no existe ninguna UEA sobre este subtema.

El cuadro 4 concentra información sobre la delimitación espacial de los objetos de estudio.¹⁵ En concordancia con lo señalado más arriba,

¹⁵ A menudo establecida por el investigador mediante la inspección de las tesinas, ya que no siempre aparece explicitada en ellas.

Cuadro 4
Análisis temático. Delimitación espacial

Periodo	Núm. de tesinas	México				Subtotal	Resto del mundo	No aplicable**
		República Mexicana en general	Entidades federativas específicas	Municipios específicos	Relaciones de Méx. con otros países			
1979/90	34	38.2	17.6	8.8	8.8	73.5	14.7	11.8
1991/96	105	57.1	13.3	5.7	9.5	85.7	11.4	2.9
1997/99	149	61.7	16.1	7.4	5.4	90.6	5.4	4.0
1979/99	288	57.3	15.3	6.9	7.3	86.8	8.7	4.5

* "Subtotal" incluye relaciones de México con otros países, y por lo tanto no coincide exactamente con la columna "México" del cuadro 2.

** "No aplicable": generalmente se refiere a tesinas teóricas.

ha crecido el porcentaje de tesinas cuya ubicación espacial se delimita en México (de 73.5% en 1979/90 a 90.6% en 1997/99), a la vez que disminuye el porcentaje de aquellas que se refieren al resto del mundo, o que no tienen (generalmente por ser teóricas) una delimitación espacial.

A su vez, dentro de las tesinas circunscritas a México, las que se refieren a la República Mexicana en su conjunto han pasado de 38.2% en 1979/90, a 61.7% en 1997/99. El porcentaje de trabajos relativos a entidades federativas se mantiene en los tres periodos en alrededor del 15% y aquéllos orientados a municipios específicos en cerca del 7%, mientras han disminuido ligeramente (a 5.4% en 1997/99) las que tienen que ver con las relaciones de México con otros países. Esto muestra a las claras que la Licenciatura tiene un enfoque nacional y no regional o metropolitano y la relativa escasez de tesinas sobre política exterior mexicana.

El análisis temático se completó con la especificación temporal de los objetos de estudio de las tesinas.¹⁶ La temporalidad fue clasificada en tres categorías (véase cuadro 5):

- *Contemporánea.* El lapso de tiempo estudiado en la tesina finaliza seis años o menos antes de la fecha de su presentación. Las tesinas así concebidas han pasado de menos de la mitad en 1979/90, a 81.9%

¹⁶ Como ella no siempre es explícita, se recurrió a su inspección para establecerla.

Cuadro 5
Análisis temático. Delimitación temporal

Periodo	Cantidad de tesinas	Contemporánea	Semicontemporánea	Histórica	No aplicable*
1979/90	34	47.1	14.7	23.5	14.7
1991/96	105	76.2	18.1	2.9	2.9
1997/99	149	81.9	15.4	0.7	2.0
1979/99	288	75.7	16.3	4.2	3.8

* "No aplicable": generalmente se refiere a tesinas teóricas.

en 1997/99, lo que sugiere que la formación recibida a últimas fechas por los estudiantes les permite abordar procesos políticos más contemporáneos.

- *Semicontemporánea.* El periodo de tiempo estudiado en la tesina culmina después de 1946, pero siete o más años antes de la fecha de su presentación; o bien, la tesina hace un estudio de largo alcance temporal que incluye el siglo XX en general. Estas tesinas se mantienen en alrededor de 16% del total en los tres periodos.
- *Histórica.* El lapso de tiempo estudiado finaliza antes de 1946. Con importante presencia de 23.5% en 1979/90, las tesinas de tipo histórico prácticamente desaparecen en los periodos 1991/96 y 1997/99. Se refleja así la evolución general de la ciencia política mexicana, que tuvo un sesgo historicista durante los años setenta, para adquirir posteriormente un carácter más analítico y contemporáneo.

En resumen, este análisis evidencia un marcado cambio en las temáticas predominantes en las tesinas a lo largo del tiempo. Puede suponerse que se debe a la propia transición política de México, a la influencia de los debates y pensadores más relevantes en los momentos en que sucesivas generaciones de estudiantes van escogiendo sus temas de investigación, y también —y tal vez más significativamente— a una transformación interna de la propia Licenciatura, entendida como comunidad de estudiantes y profesores, abocada el día de hoy en mayor medida que anteriormente al estudio de los problemas y procesos políticos del México contemporáneo.

Análisis metodológico

El análisis metodológico buscó establecer en qué tipo o modalidad de investigación se basó cada tesina y se hizo en dos partes. Primeramente, se compulsó si las tesinas contenían (o no) un capítulo teórico y/o metodológico específicos, así como si presentaban una perspectiva histórica de su objeto de estudio. El cuadro 6 exhibe los resultados.

Cuadro 6
Análisis metodológico. Presencia de marco teórico,
diseño metodológico y perspectiva histórica

Periodo	Núm. de tesinas	Porcentaje con:		
		<i>Marco teórico explícito</i>	<i>Diseño metodológico explícito</i>	<i>Perspectiva histórica</i>
1979/90	34	44.1	52.9	58.8
1991/96	105	42.9	20.0	62.9
1997/99	149	62.4	28.2	58.4
1979/99	288	53.1	28.1	60.1

Contener un planteamiento teórico que guíe tanto la investigación como la exposición de sus resultados es generalmente considerado como un aspecto importante de un trabajo final de titulación: algo más de la mitad de las tesinas tiene un capítulo teórico explícito, porcentaje que se eleva a 62.4% en el periodo 1997/99, lo que resulta positivo en términos académicos y formativos.

En otro aspecto, sólo 28.1% del total de las tesinas tiene un capítulo metodológico en donde se explicita su diseño de investigación (en el periodo 1979/90 este porcentaje ascendía al 52.9%). Esto sugiere que la formación metodológica recibida por los estudiantes es deficiente, ya que la misma no se refleja suficientemente en las tesinas, ni siquiera en el aspecto formal de que éstas incluyan una sección o capítulo en que se planteen hipótesis o preguntas-guía, se describan variables y se seleccionen indicadores, se señalen fuentes de información y técnicas de recolección de datos. Vale anticipar que la ausencia de estos elementos se vincula también con que el grueso de los tesistas han preferido realizar investigación de gabinete, basada más que nada en libros y periódicos y algunas veces sin seguir un diseño de investigación bien definido.

El porcentaje de tesinas que incluyen una perspectiva histórica de su respectivo objeto de estudio ronda el 60% en los tres periodos considerados.

Es pertinente aclarar que por perspectiva histórica se ha entendido aquí el que las tesinas contengan un examen de los orígenes y desenvolvimiento de los fenómenos que analizan, lo que no necesariamente se empata con su delimitación temporal, así como tampoco implica asumir una posición historicista para la explicación causal o genética de sus objetos de estudio. Este tipo de revisiones históricas ocupan algunas veces una extensión mayor que el propio fenómeno definido como objeto de estudio, y suelen concretarse a ser un resumen de algún(os) texto(s) ampliamente reconocidos, lo que tal vez sea formativamente útil para el tesista, pero que por lo general no produce conocimiento novedoso.

El segundo paso del análisis metodológico consistió en determinar qué tipos y modalidades de investigación fueron preferidos por los tesistas. Visto que menos del 30% de las tesinas contienen una sección o capítulo metodológico, se revisaron éstas para clasificarlas según su tipo de investigación predominante (de gabinete o de campo). Estos tipos fueron a su vez clasificadas según su modalidad concreta de investigación. La clasificación está ordenada de menor a mayor complejidad y dificultad, así como de menor a mayor aplicación de técnicas de investigación empírica que un politólogo profesional debería saber manejar. Los resultados se presentan en el cuadro 7 y se comentan a continuación.

Cuadro 7
Análisis metodológico. Tipo y modalidad de investigación

Tipo y modalidad de investigación	Periodo			
	1979/90	1991/96	1997/99	1979/99
De gabinete	88.2	90.5	96.6	93.5
a) Bibliográfica	52.9	40.0	64.4	54.2
b) Bibliohemerográfica	32.4	46.7	27.5	35.1
c) Hemerográfica	2.9	3.8	3.4	3.5
d) Datos agregados	0.0	0.0	1.3	0.7
De campo	8.8	9.5	3.4	6.2
e) Revisión documental	8.8	7.6	2.7	5.2
f) Empírica	0.0	1.9	0.7	1.0
No aplicable	2.9	0.0	0.0	0.3
Cantidad de tesinas	34	105	149	288

La **investigación de gabinete** es aquélla que una vez obtenidos los materiales necesarios se puede realizar en biblioteca, cubículo o domicilio. Fue preferida por más de 90% de los tesisistas, con tendencia creciente. Se pueden distinguir las siguientes modalidades:

- a) *Bibliográfica*. Se limita al examen, discusión —y a veces simple resumen— de libros. Esta modalidad representa más de la mitad de las tesis, y en el periodo 1997/99 alcanza casi a dos tercios de las mismas.
- b) *Bibliohemerográfica*. Combina la modalidad anterior con algún tipo de apoyo hemerográfico, casi siempre diarios y revistas de interés general, con los que se da seguimiento a ciertos procesos políticos. Representa más de un tercio de las tesis.
- c) *Hemerográfica*. Consiste en la utilización sistemática de fuentes hemerográficas para obtener información sobre algún proceso político, o para analizar cómo la fuente informa sobre situaciones políticas. Sólo 3.5% de las tesis se basan predominantemente en esta modalidad de investigación. Esto sugiere deficiente formación o desinterés de los estudiantes en técnicas de investigación hemerográfica.
- d) *Datos agregados*. Manejo de datos estadísticos publicados por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), el Instituto Federal Electoral (IFE) y otras instituciones (gubernamentales o no gubernamentales) mexicanas o internacionales. Aunque abundan las tesis que citan este tipo de fuentes, lo usual es que sea sólo para ilustrar algún punto o proporcionar alguna precisión cuantitativa, habiendo únicamente tres (0.7% del total) que fundamentan realmente su investigación en el manejo de datos agregados. Esto sugiere que la formación en la materia recibida por los estudiantes ha sido virtualmente nula. Es de esperar que la introducción en 1998 de las UEA Métodos cuantitativos para el análisis político I y II, contribuya a incrementar el número de tesis que utilizan y analizan datos agregados.

La **investigación de campo** implica acudir al lugar donde se desarrolla el fenómeno analizado y realizar allí investigación *in situ*. Este tipo de trabajo fue llevado a cabo en 6.2% de las tesis, con tendencia decreciente en el periodo 1997/99. Aquí se distinguen dos modalidades:

- e) *Revisión documental.* La consulta de archivos, documentos y papeles, colecciones de periódicos de circulación restringida, etcétera, fue utilizada por un 4.9% de las tesinas (con tendencia a la disminución).
- f) *Empíricas.* Las tesinas basadas predominantemente en entrevistas, observación directa y encuestas, entre otros, fueron sólo cuatro (1.4% del total).

De lo anterior, pero también y fundamentalmente de la lectura de las tesinas, se desprende la siguiente síntesis:

- Casi 90% de las tesinas se basa exclusiva o preponderantemente en investigación bibliográfica o bibliohemerográfica, a veces limitada a muy pocas fuentes. Los tesistas presentan una marcada tendencia a la consulta bibliográfica como principal y muy a menudo única fuente de información para sus investigaciones.
- El resto de las tesinas se basa principalmente en investigación hemerográfica y revisión documental, siendo escasísimas las que utilizan datos agregados o realizan trabajo de campo.
- En este aspecto, la UAM parece haberse anclado en la situación imperante en la ciencia política mexicana de los setenta, en que faltaba “desarrollar metodologías y técnicas que permitan profundizar en el conocimiento de la realidad nacional” (Cordero, 1986: 338), sin dar a la reflexión y la investigación metodológicas la posición destacada que comenzó a adquirir en los años ochenta (Bokser, 1989: 45). Seguramente ello se debe a que durante varios años las UEA metodológicas se centraron casi exclusivamente en problemáticas epistemológico-generales, descuidando la preparación de los alumnos en asuntos tales como elaboración de proyectos, técnicas y lógica de la investigación.

Análisis bibliohemerométrico

Una forma de precisar las orientaciones teórico-ideológicas de una carrera de ciencia política es identificar qué autores, diarios, revistas, diccionarios y documentos son citados con mayor frecuencia por los tesistas. Utilizando las secciones bibliohemerográficas de las tesinas, se contó en cuántas

aparece citado un autor, obra o publicación (y no cuántas veces se lo cita en cada una de ellas), para así responder a la pregunta: qué autores y publicaciones han influido más sobre los tesisistas. Este tipo de análisis adquiere mayor relevancia si se tiene en cuenta que una investigación publicada en 1990 determinó que no existía una bibliografía común compartida por las diversas escuelas de ciencia política (y administración pública) entonces existentes en México (Merino, 1990: 13).

El cuadro 8 resume los resultados del análisis bibliométrico, es decir, el relativo específicamente a los autores de libros más citados en el conjunto de los tres periodos considerados. Es oportuno señalar que en las 288 tesis examinadas se cita a un total de 6,380 autores (un promedio de 22.1 por tesis); aunque muchos autores aparecen en varias tesis, la sola cifra indica la gran variedad de apoyos bibliográficos utilizados por los tesisistas, lo que se corresponde con la similar diversidad de sus temas.

Los autores citados en mayor número de tesis, con la excepción de los clásicos (Marx, Weber, Lenin y Gramsci), son en su gran mayoría contemporáneos y representativos de una amplia gama de opciones teóricas y político-ideológicas. Se advierten más autores mexicanos que extranjeros, siendo éstos europeos y estadounidenses, sin ningún autor nativo de otros países latinoamericanos. Tienen un lugar importante los escritores dedicados a partidos y elecciones, lo que es coherente con la preeminencia de este tema en los últimos años.

En *A new handbook of political science* se presenta un análisis bibliométrico de los capítulos de diversos autores de renombre que contribuyeron a dicha obra (Goodin y Klingemann, 1998: 31) y que pretende ser representativa de la ciencia política internacional, aunque reconoce su inspiración en la ciencia política estadounidense. Sólo tres autores son comunes al análisis bibliométrico aquí practicado y el de *A new handbook*: Almond, Dahl y Sartori. Llama la atención que teóricos de talla internacional que figuran en lugar preeminente del análisis bibliométrico de *A new handbook* (como Verba, Lipset, Shepsle, Rokkan, Riker, Lijphart y Skocpol, por mencionar unos pocos), no aparezcan entre los más citados en las tesis. Ello se debe, es obvio, a diferencias culturales, idiomáticas y de corrientes teóricas; pero también puede responder, en parte, a que en la carrera de ciencia política de la UAM-I no se estuvo utilizando la bibliografía más actualizada (situación que está cambiando), y en parte a la debilidad de su servicio de apoyo bibliotecario.

Cuadro 8
Autores más citados, 1979/99

Rango	Autor(es)	Tesinas en que aparece(n) citado(s)
1	González Casanova, Pablo	62
2	Sartori, Giovanni	53
3	Molinar Horcasitas, Juan	44
4	Duverger, Maurice	42
5	Córdova, Arnaldo	39
6	Crespo, Jose Antonio	37
7	Carpizo, Jorge	36
8	Cosío Villegas, Daniel	34
9	Valdés Zurita, Leonardo	32
10	Bobbio, Norberto	31
11	Garrido, Luis Javier	29
12	Peschard, Jacqueline	28
13	Marx, Carlos Cansino, César	26
14	Weber, Max Huntington, Samuel P.	25
15	Meyer, Lorenzo	24
16	Becerra Chávez, Pablo Javier	22
17	Poulantzas, Nicos Alcocer, Jorge Alonso, Jorge Nohlen, Dieter Woldenberg, José	19
18	Deutsch, Karl	18
19	Aguilar Villanueva, Luis Becerra, Ricardo Rodríguez Araujo, Octavio	17
20	Almond, Gabriel Dahl, Robert Easton, David Gramsci, Antonio Lenin, Vladimir	16

Criterio: El cuadro incluye autores que aparecen citados en 16 tesinas o más.

En 1979/90 los teóricos citados con mayor reiteración son Marx y Lenin, seguidos por Engels, Poulantzas y un autor mexicano, Juan Felipe Leal; destaca así la influencia de pensadores marxistas y la poca presencia de pensadores mexicanos en las tesinas de este periodo.

La situación cambia en 1991/96, cuando son autores mexicanos como Pablo González Casanova, Arnaldo Córdova, Daniel Cosío Villegas, Luis Javier Garrido y Juan Felipe Leal quienes aparecen citados en mayor número, seguidos por europeos como Norberto Bobbio, Maurice Duverger, Karl Marx y Max Weber. Este tipo de referencias bibliográficas hace ver que en esta época la bibliografía usual en la carrera se acerca más a México y adquiere mayor pluralidad teórica.

Un nuevo cambio se registra en 1997/99 cuando, en las referencias bibliográficas, adquieren preeminencia autores mexicanos y extranjeros dedicados en buena parte a los estudios electorales y de partidos (temáticas que, como ya se vio, representan un gran porcentaje de las tesinas del periodo), se trata de Giovanni Sartori, Juan Molinar Horcasitas, Pablo González Casanova,¹⁷ José Antonio Crespo, Maurice Duverger, Jacqueline Peschard. Además, por primera vez, profesores de la propia Licenciatura, como Leonardo Valdés Zurita y Pablo Javier Becerra Chávez, precisamente dedicados a estudios electorales y de partidos, comienzan a aparecer citados en un mayor número de tesinas. También es de destacar que por primera ocasión se registran estadounidenses entre los autores citados con mayor frecuencia.

Estos cambios en el tipo de autores referidos reflejan de alguna medida, pero con algunos años de retraso, la evolución de la ciencia política mexicana en general, desde una perspectiva eminentemente marxista en los setenta, hacia una mayor pluralidad y actualidad teórico-metodológicas el día de hoy.

Como complemento del análisis por autores, se realizó un examen de las fuentes hemerográficas generales, de la hemerografía especializada, de los diccionarios y de los documentos oficiales citados, cuyos resultados se resumen en el cuadro 10. Los datos se presentan exclusivamente para cada uno de los tres periodos analizados y no para la sumatoria de los tres; tal suma sería impropia, porque algunos diarios y revistas (tanto de interés

¹⁷ Parcialmente, ya que su producción abarca gran variedad de temas, no sólo los electorales y de partidos.

Cuadro 9
Análisis bibliohemerométrico. Autores más citados, por periodos

Concepto	Periodo		
	1979/90	1991/96	1997/99
Total de autores referidos	768	2,438	3,174
Promedio de autores citados	22.6	23.2	21.3
Autores más citados y número de tesinas en que aparecen	Marx: 8 Lenin: 7 Engels: 4 Poulantzas: 4 Leal: 4	González Casanova: 25 Córdova: 16 Cosío Villegas: 15 Garrido: 12 Carpizo: 11 Bobbio: 11 Duverger: 11 Leal: 11 Marx: 11 Weber: 11	Sartori: 46 Molinár Horcasitas: 38 González Casanova: 36 Crespo: 33 Duverger: 32 Cansino: 32 Valdés Zurita: 32 Carpizo: 24 Huntington: 21 Peschard: 20 Becerra Chávez: 20

Criterios para incluir un autor entre los más citados: 1979/90, autores que aparecen en cuatro o más tesinas; 1991/96, autores en 11 o más tesinas; 1997/99, autores en 20 o más tesinas.

general como especializados) no han existido durante todo el lapso temporal que abarca al presente artículo (de 1979 a 1999).

En cuanto a la hemerografía general, cuatro fuentes figuran en los tres periodos: *Excelsior*, *Proceso*, *El Universal*, *Nexos*. A partir del periodo 1991/96, *La Jornada* es la fuente más recurrente, citada en gran número de tesinas; *El Financiero* también comienza a aparecer en 1991/96, y *Reforma* lo hace en 1997/99; en los tres casos, esta preferencia concuerda con la fecha de fundación de dichos diarios.

La hemerografía especializada en ciencias políticas y sociales es poco socorrida por los tesistas. Aunque el promedio de citas a este tipo de publicaciones se ha incrementado ligeramente, de 1.1 en 1979/90 a 1.7 en 1997/99, el dato indica que la enseñanza en la carrera se basa más en libros que en publicaciones científicas periódicas. La *Revista Mexicana de Sociología*, *Foro Internacional* y *Comercio exterior* figuran en los tres periodos. *El Cotidiano* es la publicación que aparece en más tesinas en 1991/96 y 1997/99; otras dos publicaciones de la UAM, *Polis* y *Sociológica*, adquieren un papel importante en 1997/99; esto hace ver que el esfuerzo de la UAM por crear y sostener revistas de calidad, es reconocido por los tesistas.

Cuadro 10
Análisis bibliohemerométrico. Publicaciones varias citadas

Concepto	Periodo		
	1979/90	1991/96	1997/99
Hemerografía general			
Total de fuentes citadas	112	470	482
Promedio de fuentes citadas	3.3	4.5	3.2
Fuentes más citadas y número de tesinas en que aparecen	<i>Excelsior: 9</i> <i>Unomásuno: 8</i> <i>Proceso: 7</i> <i>Nexos: 6</i> <i>El Universal: 5</i>	<i>La Jornada: 51</i> <i>Proceso: 30</i> <i>Unomásuno: 25</i> <i>El Financiero: 25</i> <i>El Universal: 22</i> <i>Excelsior: 21</i> <i>El Cotidiano: 21</i> <i>El Nacional: 17</i> <i>Nexos: 16</i>	<i>La Jornada: 53</i> <i>Proceso: 48</i> <i>El Financiero: 34</i> <i>Nexos: 33</i> <i>El Universal: 30</i> <i>Reforma: 30</i> <i>Excelsior: 20</i> <i>El Nacional: 16</i>
Hemerografía especializada			
Total de fuentes citadas	37	151	247
Promedio de fuentes citadas	1.1	1.4	1.7
Fuentes más citadas y número de tesinas en que aparecen	<i>Iztapalapa: 3</i> <i>Foro internacional: 2</i> <i>Comercio exterior: 2</i> <i>Revista Mexicana de Sociología: 2</i> <i>Cuadernos políticos: 2</i>	<i>El Cotidiano: 21</i> <i>Revista Mexicana de Sociología: 13</i> <i>Foro internacional: 10</i> <i>Comercio exterior: 10</i> <i>Estudios políticos: 6</i>	<i>El Cotidiano: 30</i> <i>Revista Mexicana de Sociología: 26</i> <i>Polis: 16</i> <i>Foro internacional: 9</i> <i>Sociológica: 9</i> <i>Comercio exterior: 8</i>
Diccionarios			
Promedio de fuentes citadas	0.1	0.4	0.4
Fuentes más citadas y porcentaje que representan del total	<i>Bobbio-Matteucci: 50%</i>	<i>Bobbio-Matteucci: 33.3%</i> <i>Dicc. biográfico del gobierno mexicano: 9.5%</i> <i>Enciclopedia de Méx.: 7.5%</i>	<i>Bobbio-Matteucci: 30.2%</i> <i>Dicc. Electoral CAPEI: 7.9%</i> <i>Dicc. biográfico del gobierno mexicano: 4.8%</i>
Documentos oficiales			
Promedio de fuentes citadas	1.8	3.1	3.2

Diccionarios y enciclopedias han sido muy poco utilizados por los tesisistas, aunque se advierte alguna tendencia a su mayor uso: de 0.1 fuentes por tesina en 1979/90, se pasó a 0.4 en los dos periodos subsiguientes. Entre ellos ocupa un lugar destacado el *Diccionario de política* de Norberto

Bobbio y Nicola Matteucci, seguido muy de lejos por el *Diccionario biográfico del gobierno mexicano*. En el periodo 1997/99, ocupa un lugar importante el *Diccionario electoral* del Centro Interamericano de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL). *El Diccionario de ciencia política y administración pública* del Colegio Nacional de Licenciados en Ciencias Políticas y Administración Pública, A.C., se cita unas cuantas veces, no las suficientes para incluirlo en el cuadro. La valiosa *Enciclopedia internacional de ciencias sociales* no ha sido referida en ninguna de las tesinas revisadas.

El número de documentos oficiales citados ha ido en aumento, de 1.8 en promedio por tesina en 1979/90, a 3.2 en 1997/99, lo que sugiere un mayor interés de los estudiantes por basarse en información fáctica actualizada. Este rubro incluye publicaciones tan diversas como la Constitución política, leyes, informes y discursos presidenciales, documentos partidarios, reportes de organismos internacionales, publicaciones ocasionales de organizaciones no gubernamentales, etcétera, lo que hace imposible resumir su gran variedad.

Conclusiones y sugerencias

¿Dicen algo las tesinas sobre los conocimientos y habilidades que los tesisistas han asimilado durante sus estudios? ¿revelan acaso cómo ha sido y cómo es la Licenciatura en Ciencia Política de la UAM-I? Sí, dicen y revelan *algo*, pero por cierto no *todo lo necesario*; por ello, las conclusiones que a continuación se enuncian no deben tomarse como absolutas, sino sólo como sugerencia para continuar investigando y reflexionando sobre la Licenciatura.

Los temas de las tesinas se concentran cada vez más en procesos políticos contemporáneos de alcance nacional en México, siendo cada vez menor la preocupación por cuestiones teóricas y de política mundial. Dentro de la preferencia generalizada por temas nacionales, destacan el aumento que a últimas fechas han tenido los relativos a partidos y elecciones, la siempre fuerte presencia de los asuntos de políticas públicas e instituciones políticas, la declinación de lo relativo al sindicalismo y el empresariado, la casi nula presencia de estudios de género y la inexistencia de tesinas sobre movimientos estudiantiles. Esta evolución temática, como ya se comentó, es de alguna manera reflejo —no siempre fiel, no siempre mecánico, a veces desfasado— de la evolución de la ciencia política mexicana en general.

De las temáticas más reiteradas en las tesinas se desprende que la Licenciatura está formando prioritariamente analistas políticos, capaces de escudriñar un proceso político, destacar sus aspectos principales, extraer sus propias conclusiones, plantear soluciones o cursos de acción y a veces inclusive formular escenarios a futuro. Que fue precisamente, desde su inicio, el objetivo general de esta Licenciatura enfocada en sentido estricto a la ciencia política.

Por otro lado, la generalidad de las tesinas revela deficiencias metodológicas. Más de 70% de ellas (salvo en el periodo 1979/90) no contienen capítulos o secciones metodológicos. A menudo, los objetos de estudio no están claramente delimitados, ni conceptual ni espacial ni temporalmente. Es habitual que no se planteen hipótesis, no se conceptúen ni operacionalicen variables, ni se manejen indicadores. Se ha preferido notoriamente la investigación de gabinete a la de campo, más costosa, tardada y carente de apoyos institucionales. La lectura de las tesinas deja la impresión de que muchas veces éstas han seguido más la línea discursiva de los autores que citan o de la información que han ido obteniendo, que la pertinente a un diseño de investigación propio que debería guiar al tesista.

Las tesinas adolecen de sintaxis y ortografía deficientes, sistemas de referenciación bibliohemerográfica confusos y en general revelan una presentación apresurada y una falta de revisión final exhaustiva. Aunque ha crecido, sigue siendo escasa la utilización de hemerografía especializada. Pese a ello los datos muestran que, a lo largo de las generaciones, los tesistas han mejorado su manejo de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentos oficiales, incluyendo más pensadores mexicanos y mayor pluralidad teórica y político-ideológica.

En el periodo 1997/99, la mitad de los tesistas presentaron su trabajo en quince trimestres o menos —contados desde la iniciación de estudios—, pero pese a este dato positivo el lapso promedio sigue siendo muy superior al previsto.

Un balance final diría: los temas seleccionados son cada vez más relevantes y actuales, la bibliohemerografía va creciendo en diversidad y pertinencia, la mayoría de los tesistas parece haberse formado como analistas políticos con alcance nacional, y se ha incrementado en los últimos años la presentación oportuna de tesinas; pero, paralelamente, se notan a veces apresuramiento en su redacción final y deficiencias metodológicas generalizadas, con escasísimo trabajo de campo. Este balance sugiere que la guía por parte de los profesores asesores ha sido con frecuencia in-

suficiente y el apoyo institucional para trabajo de campo nulo, lo que explica algunas de las carencias mencionadas anteriormente.

En opinión del autor, se debe mejorar las tesinas en profundidad conceptual y analítica, en la selección de temáticas novedosas, en metodología y técnicas de investigación, incluso en su presentación formal. Se requiere que la universidad brinde apoyos institucionales a sus alumnos para realizar sus investigaciones, y que no se demerite la valoración de este importante trabajo formativo. No se trata sólo de mejorar las tesinas por sí mismas y en sí mismas, sino de mejorar toda la formación, desde el primer día de clases, que conduce a un buen trabajo final de titulación.

La Licenciatura, especialmente a través de su eje metodológico, debe dar a sus alumnos herramientas conceptuales y analíticas para que desarrollen toda su creatividad y capacidad intelectuales; y los estudiantes deben ver la elaboración de su trabajo final de titulación como un paso útil y trascendente en su formación como politólogos capaces de investigar a fondo un tema, producir en lo posible conocimiento nuevo sobre él, y plantear claramente lo que han descubierto y su importancia para la sociedad. Contribuirán así al necesario avance de una ciencia política basada en el estudio de la realidad mexicana, con amplitud temática, pluralidad teórico-ideológica y solidez metodológica y analítica.

Bibliografía

Bokser, J.

1989 "Estado actual de la ciencia política", en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, año XXXV, nueva época, núm. 136-137, abril-septiembre.

1999 "El estado actual de la ciencia política", en Mauricio Merino, coord., *La ciencia política en México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Cansino, C. (relator)

1986 "La ciencia política mexicana en el ámbito latinoamericano y mundial", en Círculo de estudiantes y egresados de ciencia política (CECIP), *La ciencia política en México: estado actual y perspectivas*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Cordero, S.
 1986 “Desarrollo de la investigación en ciencia política en México (análisis de una década: 1971-1980)”, en Círculo de estudiantes y egresados de ciencia política (CECIP), *La ciencia política en México: estado actual y perspectivas*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Goodin, R. E., y H.-D. Klingemann
 1998 *A new handbook of political science*, Oxford University Press, Oxford.
- Emmerich, G. E.
 1993 “¿Licenciatura en ciencia política o en teoría política?”, en *Topodrilo*, núm. 29, julio-agosto.
- Merino Huerta, M.
 1999 “Prólogo. Sobre la evolución de la ciencia política mexicana”, en Mauricio Merino, coord., *La ciencia política en México*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Merino Huerta, M., coord.
 1990 *Bibliografía y bibliotecas en ciencias políticas y administración pública*. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2 vols.
- Meyer, L. y M. Camacho
 1979 “La ciencia política en México”, en Ledda Arguedas *et al.*, *Sociología y ciencia política en México (Un balance de 25 años)*, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Palacios, J.
 1984 *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*, Laia, Barcelona.
- Peschard, J.
 1999 “La cultura política en México”, en Mauricio Merino, coord., *La ciencia política en México*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Revels Vázquez, F.
 1994 “La titulación en la Licenciatura en Ciencia Política”, en *Estudios políticos*, núm. 5, octubre-diciembre.
- Torres Mejía, D.
 1990 “La ciencia política en México”, en Francisco José Paoli Bolio, coord., *Desarrollo y organización de las ciencias sociales en México*,

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-
Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel
Porrua, México.

Valenti Nigrini, G. *et al.*

1995 “Empleo y desempeño profesional de los egresados de la UAM”
(mimeo).

Zamitz Gamboa, H., y V. Alarcón Olguín

1996 “La ciencia política en México: ayer y hoy”, en Judith Bokser,
coord., *Estado actual de la ciencia política*, Universidad Autóno-
ma Metropolitana/Instituto Federal Electoral/Colegio Nacional
de Ciencias Políticas y Administración Pública.